

Madrid 4-XII-962
Tambre 24 "El Viso".

Mi gran Maria Flora:

Repasando mi correspondencia adeudada de contestación descubro con harta pena ser ésta tuya nada menos que del 31 de Diciembre del año en curso... Imagina pues mi desesperación de saberla tan demorada, siendo que eres una de las amigas ausentes que mas quiero, y que mas admiro en su calidad de escritora americana, una de las mas destacadas en esas tierras de la America Hispana. En fin, algo parecido, aunque no tan grave, lo que nos aconteció con la anterior, perdida, y reaparecida casualmente, y a la que te refieres precisamente en esa carta que trato de contestar. "Pero que chiflada ésta María! dirás tu nuevamente. Veras, veras. No es así precisamente. Si demasiado ocupada, y preocupada de todo esto que corre a mi cargo, que sin ésta dedicación-dicen algunos heroica, pues sería tal mucho peor en mi caso. Ya que mi hija Carmencita que vive conmigo apenas si dispone de tiempo para ayudarme, y es a mi por tanto a quien toca la administración de todo esto, excasamente auxiliada por éste ineficaz servicio que nos gastamos hoy en día, incluso aquí, y con el engorro de las "paying-guest", ahora únicamente dos, y el teléfonoo diria constante de los colaboradores de mi yerno, radios, tatro, cine, y su asistencia diaria de la oficina del Ministerio de Relaciones Exteriores, ya que continua siendo diplomático pero trabajando hasta no se cuando aquí en España. En fin, hay que verlo para creerlo. "Too much for wards" como dicen los ingleses. Si, de víctima familiar me tratan los amigos que nos observan en la intimidad. Pero en tanto los hijos Llovet vivan conmigo, y asimismo Fernando me aconsejen no desprenderme de ésta casa conociendo el valor adquisitivo que va adquiriendo todo esto, pues al menos se que estpy realizando algo definitivo para ellos. Bien; dejaremos a un lado mi modestísima persona, y pasaremos a los tuyos a través de todo lo que me cuentas en la misma a que nos referimos.

Veo pues que Pépe estaba en Paris, pasando su año sabático, y en espera de la publicación de su segundo libro de filosofía que lanzaria la e editorial Vrin. Ni que decir tiene que el libro ha sido un éxito. Alfonso de pais en pais en sus funciones de interprete de conferencias, pero ese libro de cuentos "Nausica" de que me hablas nolo conozco. Mónica dirigiendo su teatro de ensayo, nos han dicho con extraordinario talento. Y, todavia ocupandose diamante de sus deberes domésticos. ¡Que gran familia tienes!

¡Si viviera su padre! ¡Como disfrutaria viendolos tan bien ocupados! En fin, tu asimismo tranquila en tu "bungalow", rodeada de cariño, y aprovechando el tiempo magnificamente, puesto que me anunciabas la publicación de ese libro ¿Donde está el Trigo y el Vino que recién he recibido precisamente hace pocos días. Excuso decirte que lo lei inmediatamente, lo tengo prestado a las amigas escritoras, y coincido, siempre lo he dicho, en ese "pan teismo celeste" que dice del libro en cuestión el inteligente Carlos Reyles tan fino, y tan seguro en sus apreciaciones literarias. Si, excelente novela Maria Flora. Como todas de personajes de carne y hueso, el dialogo vivo, cada cual en su sitio, los personajes perfectamente destacados, y ese sentido simbólico que le va tan adecuadamente al conjunto de los hechos. Además mi gran Flora tu castellano perfecto. Cada día mas perfecto. Si en tus primeros libros descubriamos algún galicismo, en los últimos nada que no sea chileno, y castellano. Ese sentido de la tierra tan tuyo desde el comienzo y tan chileno por supuesto. En fin, aquí los tengo todos, o casi todos, y creo haberte dicho mas de una vez que "Visiones de Infancia" lo leyó Ricardo ponderandolo mucho, y despues aquí varias amigas que lo encuentran de veras conmovedor. En fin, es tan agradable descubrir a un serm ahora es una mujer, que ha dedicado su vida tan provechosamente a la familia, y a las artes en general, destacandose en la literatura, que cuando me detengo a pensarlo me parece realmente un milagro de administración. De todo lo demas

He leído por el periódico que el 963 y el 964 se demuestran
la gran influencia que tiene el teatro en el prestigio de
su nombre y en nombre de la magnífica obra de literatura

español al movimiento europeista, y aunque nunca se supuso que todo aque-
llo resultase contrario a las normas de la política del presente español
si lo fué desgraciadamente, y a los que volvieron los confinaron en Cana-
rias, isla de Fuerte Ventura, otros no regresaron ya en vista de la in-
transigencia, i trágica intransigencia/ con los primeros, y allí lo tengo
todavía, ~~quiere~~ decir en París, sufriendo ahora del invierno parisino,
ademas enfermo de los bronquios, peor aún de espíritu, y la editorial
marchando malamente en manos de sus socios que no saben tanto como él de
libros. En fin, prefiero no seguir refiriendome a éste momento de la exi-
tencia de mi hijo, porque resulta muy penoso Maria Flora. Su mujer se va
mañana a verle, y de paso a ver si se resuelve de alguna manera ~~se~~ en-
trada porque los demas desde luego representan mucho mas que él, y tampo-
co es cosa de que paguen lo mismo los grandes que los chicos. A veces digo
que deberiamos de habernos quedado por aquí, tampoco se en donde, pues
tampoco se puede vivir con los nervios en tensión durante una eternidad
sin enfermarse hija mia. Yo aplico toda la filosofía del mundo, repaso
el estado internacional de veras trágico, y siempre le digo a Fernando
que de algo nos han de servir las experiencias de todos estos años, y so-
bre todo contar con algo sobre los hombros que no sea precisamente hueso
y nervios... Leo mucho, todo lo que puedo relacionado con la Historia,
y recientemente un libro de Madariaga que desconocia, un hermoso ensayo
"De La Angustia A La Libertad" editado por Hermes en B.A., y te aseguro
conociendo a Salvador de toda la vida que está dentro de su verdad, que
es la mia por supuesto. Si, trato de explicarme los vaivenes de la Histo-
ria, y culpo mucho a las religiones, a todas por supuesto, que influye-
rón pudiendo(?), tan excasamente en los designios humanos. Si, la ciencia
ha ido mucho mas léjos. Hoy en día, la medicina por ejemplo, ha ido tan
léjos, que las gentes padecen menos enfermedades, viven mas tiempo, y
por ignorantes que sean los hombres saben a donde acudir en caso de en-
fermadades, mientras que los confesores apenas si entienden de las enfer-
medades de sus confesados... Asi le decia yo hace días a un clérigo que
no es demasiado tonto, y aceptaba tristemente mi reclamación a la verdad
ética de todas las religiones en general. ¡Ah, si fuéramos autenticamen-
te cristianos! ¡Siquiera cristianos! Pero cada día menos, y menos cada
día, por lo que vamos viendo aquí, y en todas partes por supuesto. Unica-
mente en los países anglosajones, y por eso los adoro. Del resto de la
familia, pues sumamente ajetreados todos a causa de las distintas activi-
dades de Enrique, y aunque mi hija le ayuda en todo lo que es posible pa-
ra ella no damos a basto para atenderle. Desde hace dos meses le nombra-
rón crítico teatral del A.B.C., puesto importante, por tratarse del dia-
rio diria mas importante de aquí, y como está decidido a decir la verdad
virtud casi desaparecida en los últimos años, pues se está malquistando
con algunos autores archimediocres pero enriquecidos por el mal gusto re-
inante, y uno de ellos, Alfonso Paso, fábrica de comedias, y saenets
del peor gusto, pues ha arremetido contra Enrique, y creo estan incluso
pleiteando. Pero el éxito de Enrique es rotundo entre los buenos cono-
edores del buen teatro. Si, decididamente el éxito que está recibiendo es
inusitado en éste país. Pero mi observación es muy curiosa. Pues en los
primeros momentos causaba nas admiración el valor de Enrique descubrien-
do la verdad, que incluso su ciencia crítica teatral. Lo que quiere de-
cir que la sinceridad ahora resulta valor, i valor! ¿entiendes? virtud
reaparecida en unos poquitos archivalientes que empiezan a surgir, y
ojalá que sin demasiados castigos en el porvenir. Bien te dejo contenta
de éste gran rato comunicandome contigo, tan léjos, i tan cerca!, pues tu
no sabes lo mucho que te quiero Maria Flora. Ayer recibí una encantadora
carta de Alfonso Bulnes, donde me cuenta todo lo que han padecido en los
últimos tiempos. Realmente enternecedor que a los casi treinta años de
mi inolvidable estancia entre vosotros me tengais aún presente, y yo os
conservo en el corazón, en un lugar privilegiado... Con un montón de abra-
zos para todos, y muchos mas para ti de maria

que me cuentas lo sabia. El premio nacional a Marta Brunet, de su talento administrativo, cada día mas depurado aprovechando la prensa, amistades de antaño, y muchas recientes, y en fin que sabe hacerlo sin duda. Aquí pasó lo mismo, y todos esperábamos que volviese con un buen puesto diplomático, porque se conquistó a los unos, y a los otros con ese acento suyo peculiar dulce, excesivamente dulce para los españoles, pero que aderezado con el chileno hace mucha gracia a los españoles. Sobre Rosa Chacel si puedo decirte mucho porque hace ahora un año precisamente hizo su aparición en España despues ~~de~~ de ventiseis años de ausencia, y a partir de ese día nos hemos visto constantemente. Fué a las pocas horas de su llegada cuando me llamó por teléfono a las once de la noche, y casualidad que estuviese yo sola en esas horas, que aprovechamos charlando hasta casi las dos en mi rincón de la biblioteca de abajo que tu conoces. Venia de New-York, donde habia pasado dos años, sin aprender ni una palabra de inglés. Todo esto gracias a una beca del famoso americano de siempre, que no recuerdo en este momento su nombre, y Dios sabe cuando aparecerá el trabajo relacionado con la bendita beca. Durante esos meses aquí, pues se fué en Mayo a Paris con otra beca, esta vez española, y recién acaba de llegar tan sorpresivamente como hace un año, dispuesta a reescribir su antigua novela "Teresa" aconsejada por su gran amigo Julian Marias, el protector mas decidido que tiene aquí donde goza de muy excasas simpatias. Pues cuando se dice de una persona que es extraña, compleja, misteriosa, no hay nada que temer ya que todos esos adjetivos aparentemente desagradables mas bien favorecen a los artistas. Pero lo de Rosa es otra cosa. Las gentes en general, oncluso los del oficio, dicen y repiten que es inhumana, antipatica, y rara vez se pone a tono con nadie, ni con nada. Nosotros hemos realizado en ésta casa lo inimaginable para situarla debidamente dentro del mundo intelectual. Todo inutil Maria Flora. Siempre la censura a flor de labio para todo, y para todos, lo cual sin contar con la personalidad de un Bernard Schaw, un Gide, un Ortega, o tantos otros admirados geniales personalidades de tantas partes del mundo es puro mal gusto que no conduce a nada hija mia. Mi hijo Fernando hizo lo que pudo por dar a conocer su recuemye novela publicada en Buenos Aires por Losada, "La Sin Razón", que si bien esc cierto está maravillo amente escrita, la novela en si es plumbea, únicamente un personaje, que es ella, aquí convertida en hombre, dice, y hace cosas, pero tan lentamente planteado el tema que acaba uno olvidandose al final incluso del los articulos anteriores y no quieras saber el galimatias que se arma, y nos contagia, de su concepto teológico religioso, porque tampoco está lo suficientemente prepara para tema tan complejo en sólo un escritor de novelas. En fin, la novela unicamente Julian Marias la defiende Maria Flora a pesar repito de estar maravillosamente escrita. Desde luego para mi la novela es otra cosa. Prefiero me nos enjundia literaria, y por el contrario los personajes de carne y hueso, incluso enfermizos si quieres, pero ahí, diciendonos algo de ellos en la lengua de que dispongan. ¿No te parece? Maso muy curioso el de ésta mujer a quien conoco de hace mil años. Todo el mundo "que inteligente que inteligente, pero nadie recuerda una sólo frase suya, siquiera una buena observación pues de esos dieziocho años que ha pasado en Buenos Aires ni cuenta, ni dice nada, y unicamente cuando hay que atacar, o discrepar de lo que sea es cuando se enciende de veras. Bien, podria estar hablandote de Rosa dias enteros porque en esta casa nos propusimos instalarla en estos medios como amiga, y española ausente de aquí tantos años, y con harto dolor de corazón ella nos ha secundado con su esfuerzo por minimo que fuese en esta ocasión. Veremos a ver pues que hace aquí este invierno, y mientras tanto su marido, y el hijo fabricando ladrillos eh el Brasil para que ella realice su obra recorriéndose el mundo como vamos viendo Maria Flora. Politicamente es un pur galimatias, y tampoco se ve claro lo que opina sobre el particular...

Todavía no te he dicho nada de Fernando. Pues acudió a Munich en aquella famosa reunión sobre el Mercado Comun, asociado a su partido, y magnificamente acompañado por quienes pueden ser utiles en éste momwnt